

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMERICA.

AÑO X—T. X

San Salvador, Domingo 1° de Febrero de 1891.

| S. XXXVIII—N. 453

REDACTOR Y EDITOR RESPONSABLE

José Antonio Aguilar.

AGENTE GENERAL

Federico Prado.

Las prisiones del Papa.

Las prisiones del Papa han sido numerosas en la historia.

En el principio Herodes persigue á San Pedro, que es encerrado en la cárcel de Jerusalén.

La Iglesia naciente ruega por el cautivo, y la siguiente noche entra un Angel en aquella prisión del primer Papa, cáensele las cadenas, ábrense las puertas y Pedro exclama:—"Reconozco que Dios ha enviado un Angel, y me ha librado de las manos de Herodes y de toda la expectación del pueblo judío."

Pedro ha salido de su prisión.

Herodes y el pueblo judío llevan la responsabilidad de su pecado.

De la misma manera sucederá al través de los siglos.

El Papa saldrá victorioso de su prisión, librado ó glorificado. Y los que hayan encadenado al Papa llevarán cadenas más pesadas delante de Dios y delante de los hombres.

A la prisión de Jerusalén sucede la prisión de Roma.

¡La cárcel Mamertina! ¡Lugar triste, terrible, tenebroso, infecto, en el que tantas víctimas de la crueldad de los tiranos de Roma habían exhalado su postrer suspiro! Allí fué donde el primer Papa escribió su última carta, en la que decía:

"Creo que es deber mio, mientras estoy aun en esta prisión, animaros con mis amonestaciones; estando cierto que pronto la he de dejar, segun me lo ha dado á conocer Nuestro Señor Jesucristo."

En esta prisión de Roma llevó también San Pedro las cadenas, que por un milagro se unieron á las cadenas de Jerusalén, y llegaron á ser un objeto de veneración para el mundo católico. "¡Oh cadenas afortunadas, exclama un sucesor de San Juan Crisóstomo, que de esposas y cepos se trocaron en coronas y diademas, haciendo mártir al Apóstol! ¡Oh bienaventurados lazos de la cárcel, desde donde el ilustre cautivo fué arrastrado al suplicio de la cruz, no tanto para ser ejecutado en ella, como para ser consagrado!" Sabido es lo que sucedió á Nerón, carcelero y verdugo del Papa.

Otro Nerón encarceló á otro Papa.

El emperador Majencio mandó encerrar al Papa Marcelo en la cuadra de las bestias destinadas á los juegos públicos.

Marcelo vivió en aquella cuadra durante nueve meses, dedicado al ayuno y la oración.

Librado por los cuidados del clero, recibió la hospitalidad de Santa Lucina, cuya casa erigió en iglesia, que lleva su nombre.

Majencio, informado de su libertad, hizo trasladar las bestias á la misma iglesia, y condenó á Marcelo á servir.

Marcelo se durmió en el Señor en dicho lugar, afligido por crueles dolencias, y ahora se le invoca como un Santo y se execra á Majencio como un tirano.

Otros sufrieron otras prisiones en la Edad Media.

Bonifacio VII es afrentado por un rey de Francia.

El historiador refiere así este suceso:

"Y como para sobrepujar de un golpe todo el mal que se ha hecho y todo el mal que se hará, entró en Anagni el de flor de lis, y el Cristo, hecho cautivo en la persona de su Vicario, es otra vez entregado á la irrisión: dándole de nuevo á beber hiel y vinagre."

He aquí otro Pilatos con su crueldad insaciable. Y la dinastía de Felipe el Hermoso se extinguió algunos años después del atentado.

Al cabo de algun tiempo la mansión de los Papas fué Aviñón, mansión llamada el cautiverio de Babilonia del Papado.

"En resumen, dice un ilustre escritor, los Papas habitaron en Aviñón por un designio de Dios, que se hizo visible más tarde. Entonces fueron castigadas y vejadas Roma é Italia, en donde los Papas no cesaban de ser perseguidos desde algunos siglos. Dios los volvió á llevar con más poder que cuando habían salido.

"Durante el destierro de Aviñón la insolencia de las grandes casas romanas fué humillada; en el interior de la ciudad no hubo ya fortaleza alguna levantada contra el Vaticano. Roma llegó á ser finalmente el dominio no disputado de los Pontífices. Estaba ruinoso; ellos la reconstruyeron, é hicieron reinar en ella la libertad, la justicia y la paz."

Los Papas no salen del destierro ó de la prisión sino para aumentar su gloria. No podemos citar todas las pruebas de esto; pero escogeremos solamente algunas que tomamos de los tiempos modernos.

¡Valencey! Esta ciudad nos recuerda el cautiverio y la muerte de Pio VI.

Un escritor moderno pone en boca de ella las siguientes frases:

"Hace casi un siglo vi llegar preso el personaje más distinguido del universo. Era un anciano de ochenta años, tres veces venerable por sus cañas, por sus virtudes y por su dignidad; llamábase Pio VI.

"Todavía me parece descubrir en la cima de una ciudadela la majestuosa figura de este Pontífice, reo únicamente del crimen de ser Papa. Le ví padecer, y

me pareció aún más grande entre las cadenas que en su trono. Le ví morir, y su muerte fué dulce como un sueño, majestuosa como una puesta del sol resplandeciente.

"Vosotros que pasais, decidme: ¿cuál ha sido el fin de sus perseguidores, y si se ha realizado la predicción, según la cual Pío VI había de ser el último de los Papas y yo el sepulcro eterno del Papado?"

Como el Papado continuaba, se le destinó otra prisión. Fontainebleau siguió á Valencey. El águila imperial, el águila rapaz, intentó devorar su presa. Un general francés se rebajó á servir de gendarme, para arrestar al Papa en Roma y trasladarle á Francia.

El Emperador se creía omnipotente; imaginóse que daría más fácil cuenta del anciano Pontífice encerrado en el palacio de Fontainebleau.

Dijo en la embriaguez del poder:—"¿Piensa hacer caer con su excomunión las armas de las manos de mis soldados?"

Y Dios le cogió por la palabra. El frío de la Rusia les hizo caer las armas de las manos. Y hasta su mismo trono cayó también, y la cárcel de Fontainebleau preparó la cárcel de Santa Elena.

Napoleón iba á morir en el destierro. Pío VI había entrado otra vez en Roma, donde instituía una fiesta para celebrar su libertad y perpetuar su recuerdo.

Y ahora ¿qué le sucede al papado? Siempre lo mismo, siempre en prisión. ¿Qué es el Vaticano! Diez y nueve años hace que el Papa no ha traspasado el umbral de su palacio para visitar la ciudad de Roma, que es suya porque es de Dios, y no puede pertenecer á los hombres; diez y nueve años hace que el Papa, que se llamaba entonces Pío IX y ahora se llama León XIII, levanta la voz para protestar contra la violencia con que se le oprime, y diez y nueve años hace oímos esta voz de Pedro prisionero.

¡Ay de nosotros si nos acostumbramos á ese desorden de cosas! ¡Ay de nosotros si la oración cesa de subir hácia el cielo en favor de Pedro encarcelado! ¡Ay de nosotros sino sentimos la repercusión de este cautiverio, y sí, con el dolor que debe causarnos, no nos inspira una invencible esperanza, y no nos mueve á hacer cuanto esté de nuestra mano y Dios nos inspire para que cese cuanto antes!

A fin de excitar este doble sentimiento, recapacitemos á menudo las bellas palabras de un sabio Obispo contemporáneo: "Nó, dice, Roma no será jamás un nombre vulgar; nombrarla es es nombrar una cosa muy grande, muy noble y toda divina. El nombre de Roma para todos nosotros es una melodía, un texto de cánticos, un sonido de maravillosos ecos. ¿Qué harán de ella? ¿Qué harán de ella? Roma continuará siendo Roma, porque Pedro reside en ella.

"Un reyezuelo godo llamado Atilfo se apoderó de Roma y declaró que sería la capital de Gotia. ¿Quién conoce los Estados y la dinastía de los Atilfos? Nadie ha emprendido semejantes cosas sin ser pronto castigado por ellas. Dios es siempre el vengador oportuno de su Iglesia: *Opportunus vindex.*"

De todo lo dicho se desprende, que la palabra de Dios nunca ha sido desmentida. Jesucristo dijo á San Pedro:

"Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella."

Han sido muchos los que han querido destruirla y hacerla añicos; pero al removerla, ha caído sobre ellos y los ha aplastado.

Así se vió con el templo de Jerusalén, que debía

durar menos que el de Roma. Heliodoro entra en ella; pero héos aquí que luego se manifiesta la venganza de Dios. Vosotros, perseguidores de la Iglesia, si no queréis conocer á Dios por la fé, sus sombras os molestan, necesitáis más luz, necesitáis la evidencia. Pues bien, la tendreis, la sentireis como Heliodoro. Un caballero blandiendo armas relucientes se le precipita encima, le derriba bajo los cascos de su impetuoso caballo, y otros dos, armados con varas, le golpean sin descanso á derecha é izquierda. Y el soldado azotado fué á decir á su jefe:—"Si tenéis un enemigo enviadle al templo; el gran Dios que habita en el cielo es su custodio. El, su brazo, es quien hiere y pierde á todos los que van allí para hacer mal."

Mientras tanto, nosotros gimamos con el gran Sacerdote, y ayudémosle con oraciones y limosnas.

No haya uno solo de nosotros que no diga: "Dúeme en mi noble Cabeza: *Capite meo doleo*" Se nos ha afligido á todos, porque somos miembros de Pedro, y no puede tocarse á Pedro, sin que el dolor se sienta en todo el cuerpo de la Iglesia.

Copiado

SECCION PIADOSA.

La Purificación de María

Y LA PRESENTACION DE JESUS EN EL TEMPLO.

María, la reina de los serafines, á los cuarenta dias de su alumbramiento sobrenatural, se dirige desde Belén al templo de Jerusalén á cumplir la ley de la humillación de las madres, que se presentaban en la casa del Señor en concepto de manchadas para purificarse.

Mas ella que podia ofuscar los astros del firmamento con los resplandores de su pureza, no va al templo á limpiarse de mancha alguna, pues no la tiene; sino á engrandecer aquella santa morada con la visible presencia del Dios altísimo, á quien está consagrada y á quien lleva ella en sus maternales brazos, embebecida en la contemplación deliciosa de su amor y de su divina hermosura. Va, porque su ardiente gratitud la impele á presentarse en el templo á tributar á Dios Padre el más cordial y profundo homenaje de reconocimiento, por el inmenso beneficio de su maternidad sobrehumana; va á ofrecerle la víctima más preciosa que han visto los cielos, y á glorificarle con el sacrificio más heroico que se ha ofrecido á la admiración de los ángeles.

Sabe que su encantadora Prenda ha nacido para ser la expiación viva de las culpas de todo el género humano, y que el juez que ha de residenciarle es su Eterno Padre vestido de indignación, levantada en alto la espada de su justicia, rodeado de los rayos de su ira, de las formidables armas de su celestial venganza, y teniendo por último ministro de su furor la muerte espantosa y autorizada para descargar un golpe que hará estremecer al universo y enlutarse á los astros; y sin embargo, le lleva al tribunal inexorable de ese Dios terrible, que espera una víctima para apagar con su sangre la antigua hoguera de su provocada saña divina.

No ha habido niño más amable ni más hechicero que este niño, que al mismo tiempo es un Dios; ni madre más tierna, más sensible y más amante que la Hermosa, á quien el Espíritu Santo apellida en los Cantares tan afectuosamente *su hermana, su esposa y su paloma*. Nada es por tanto comparable al heroísmo de esta Madre, toda amor y toda ternura, que no solo por cumplir con una ceremonia de la ley, sino

con la abnegación más admirable, con el sacrificio más verdadero ofrece en las aras del templo á su adorado Primogénito.

Pudiera decirse que las demás madres hacían este ofrecimiento por mera fórmula, y que en realidad con los ciclos de plata los rescataban. Pero á la madre que en este misterio oculta toda su grandeza, toda su gloria y todas sus virtudes con el velo de la humildad, confundiendo entre impuras mujeres, sucede lo contrario. Inmola en realidad á su divino Hijo, y le rescata solo por mera fórmula.

El dolor y la gloria se entrelazan maravillosamente en la vida del Salvador. Preséntase en el templo como un hijo de pecado; y una mujer de ochenta y cuatro años, que hablaba día y noche con el cielo en la oración y vivía en santidad, y era universalmente venerada y tenida por profetisa, le reconoce y confiesa por hijo de Dios y por el Mesías prometido, é invita á las mujeres del templo á que le alaben con ella y le bendigan, publicando su divinidad y amorosa dignación de mostrarse entre los hombres.

Otro anciano, á quien se le había revelado que no moriría sin ver la luz de Israel, interiormente movido por el Espíritu divino, coje al preciso Niño de entre los brazos de su Virgen madre, y enagenado de gozo, le estrecha entre los suyos, se lo pone sobre su estático corazón; y con los ojos bañados en dulce llanto, habla con el pequeñuelo Infante como con su Dios verdadero, pidiéndole que *"le deje ya salir del mundo en paz, pues sus ojos han visto a la salud de los mortales, la luz que debe iluminar á todas las gentes, y la suprema gloria de Israel."*

Este santo anciano se llamaba Simeón, y aquella anciana profetisa llamábase Ana: ambos pregonan á voz en grito que están viendo al *Esperado por tantos siglos*; que aquel lindo niño es el hacedor del universo; que aquella humilde mujer, que le ha traído, es madre de un Dios, y que la grande obra de la redención ha empezado, y que la gloria del emperio está en el segundo templo, haciéndole, según la profecía de Ageo, *mucho mas noble y memorable que el primero.*

Pero á esta luminosa ráfaga de gloria siguen las sombras del dolor más acerbo; porque el santo Simeón profetiza á la Madre inmaculada que aquel niño, *asi como ha de ser resurrección para muchos, será también ocasión de que muchos perezcan eternamente por su incredulidad y por no aprovecharse de los tesoros de gracia que les ofrece*; profetízale que *será puesto por blanco de contradicción*; profetízale que *á ella misma le traspasará el alma una espada de dolor.*

Cuantos han escrito acerca de la Virgen Nuestra Señora se han detenido á ponderar lo inmenso de su amargura y la viveza de su dolor, al oír de boca de Simeón tan tristes profecías, que ella ciertamente no ignoraba. Sin embargo, ahondaron la llaga de su alma y despedazaron de nuevo su maternal corazón, mostrándole con nueva luz que la vida de su Amado sería una vida de persecuciones y de tormentos incansables, y que su misma existencia había de ser á manera de un caudaloso río de lágrimas, á manera de una muerte continua viendo padecer al idolatrado ímán de su alma, que en sus virginales entrañas tomó su carne y su sangre purísima para redimirnos con el destrozo y bárbaro martirio de aquella y con el generoso derramamiento de ésta.

Igual tormento no lo ha padecido madre alguna: dolor tan prolongado no lo ha sufrido criatura alguna: angustia tan vehemente ninguno de los mortales hubiera podido resistir.

Pero yo no entraré á meditar esta espada de dolor que atravesó el delicado corazón de la apasionada

Reina de los mártires. Ella y su Hijo adorable padecieron por nuestro bien y para consuelo nuestro; y esta idea sublime al paso que inflama la gratitud y el amor, requiere que no desperdiciemos por descuido los inapreciables tesoros de consuelo eterno y temporal que encierra y nos prodiga con largueza inagotable. Cuando el cáliz de la tribulación nos tenga como embriagados, acordémonos de las siguientes reflexiones que pueden reanimar nuestros corazones en medio del letargo de la mas opresora pesadumbre.

Esa tierna Señora, en quien estaba el modelo y toda la belleza de la inocencia, sabe de un modo indudable que la ha de abismar el furibundo piélago del más espantoso infortunio. Nosotros somos en esta parte mucho menos desdichados. Es verdad que con frecuencia preveemos grandes males; pero nuestra funesta previsión no es infalible, no es certeza como la de María. No se han profetizado nuestras desgracias futuras, no se nos han revelado, no sabemos que haya acerca de ellas un decreto expreso de Dios; antes bien, la experiencia nos muestra que acaso la mitad de nuestros temores son vanos, vanas muchas veces nuestras lúgubres predicciones, vanas muchas de las amenazas que se nos hacen por parte de los hombres. Disípanse los nublados, que ya parecían que iban á romper en lluvia inundadora; disípanse las tempestades, que ya iban á estallar sobre nuestras cabezas; disípanse los ejércitos enemigos, que ya se disponían á devorar nuestras haciendas y nuestras vidas; disípanse las enfermedades, que ya nos arrastraban á la tumba; disípanse las pestes, que ya dirigían su formidable vuelo hácia nuestros pueblos y ciudades despavoridas.

Muchas calamidades se atajan con la oración. Un suspiro enviado al trono de la infinita Misericordia, puede obrar una revolución maravillosa hasta en las leyes de la naturaleza; y siempre queda la esperanza de que el Omnipotente, que es nuestro amoroso padre, tiene arbitrio para librarnos aún de las mismas garras de la muerte.

Es una felicidad el que ignoremos los males que han de sobrevenirnos, y no deja de ser gran fortuna el que sea tan falible la previsión de nuestras desventuras. ¿Qué había hecho la Reina de la inocencia, para ser en esto de peor condición que nosotros, que estamos cargados de culpas y somos merecedores de graves castigos? ¿Y qué delito había cometido su santísimo Niño, para que el profeta Simeón le anunciase que había de ser el blanco de las contradicciones de los hombres, es decir, el blanco de sus injurias, el objeto de su animadversión, la víctima de su odio, de su ingratitud, de su perfidia y de su inhumana crueldad? Si somos perseguidos, no somos tan inocentes como el Hijo de Dios, ni como á él se nos ha predicho una vida de trabajos incansables.

Lo que vemos en el mundo es una continua inestabilidad, tanto en la próspera como en la adversa fortuna: el pobre pasa á ser rico muchas veces cuando menos lo piensa: el enfermo desahuciado por los médicos halla una medicina, que le cura cuando ya no esperaba más que muerte; el desvalido á quien parecía haber abandonado todo el mundo, sin saber cómo, se encuentra con un maná propicio, que le levanta del abismo de su abatimiento: la mujer que ya se ha despedido de la esperanza de tener un hombre que la guarde y la ame, se halla gustosamente sorprendida al encontrar un esposo que le renueva la vida y la hace partícipe de todos sus bienes y poseedora de su corazón. Todo esto es muy frecuente.

Hay días amargos y días venturosos.

Quando estamos envueltos en la nube del dolor,

podemos esperar que la piedad divina la rompa con los rayos de un hermoso día.

No así la vida del Salvador. Comenzó en el desamparo de un establo, y acabó en el suplicio de la cruz.

J. M. DE BERRIOZABAL.



La bendición de las candelas.

Lumen ad revelationem gentium....

Forma esta ceremonia lo más característico de la próxima fiesta de la Purificación de Nuestra Señora, por esta razón llamada comunmente *Fiesta de la Candelaria*. Antes de la Misa mayor bendice el celebrante, con hermosas oraciones, varias velas de cera colocadas junto al altar, y las va entregando sucesivamente al clero y pueblo fiel, mientras el coro hace oír el bello cántico *Nunc dimittis*, del viejo Simeón al tener en sus brazos al Niño Jesús, por vez primera presentado al Templo. En seguida se ordena devota procesión, en la que clero y pueblo llevan dichas velas encendidas, cantándose antifonas referentes á este mismo misterio, ostentando el Preste á su vez otra vela mayor también encendida.

Significa esta procesión la salida de María y José con su Hijo en brazos para presentarlo al Señor, y es figurado el Divino Niño en la vela que se distribuye á los asistentes y se lleva encendida en la procesión.

Porque Cristo es luz, y en este concepto es la luz de la vela bendita su muy apropiada representación. Luz pura, luz serena, luz limpia, luz tranquila; por lo cual manda el rito que la vela que se bendice en este día sea de cera de abejas sin mezcla alguna, porque ésta es la única sustancia cuya luz reúne aquellas cualidades.

No es solamente la cera la que alumbraba, pero generalmente los otros medios de alumbrado, más radiantes á primera vista, no dan su luz sin mezcla de humo y hasta tal vez de mal olor. Así hay verdad y verdad en este mundo. La revelada y sobrenatural, comparable á mansa y apacible luz de la cera, y la de la razón humana, mezclada siempre con algo de terrenal inmundicia, y frecuentemente oscurecida y pestilente con los humos y vapores de la pasión. De esta resulta quedar muchas veces los hombres miserablemente cegados y perdidos; más deslumbrados que alumbrados, con aquello mismo por lo cual deseaban guiarse y ser conducidos á buen término; mientras los que principalmente fian sus pasos á la luz apacible y segura, aunque menos aparatosa, de la verdad cristiana, son por ella infaliblemente salvos.

Cristo es ante todas cosas la verdadera luz del mundo, y sin Él pararán en tinieblas otras cualesquiera luces del siglo que pretendan sustituirle. Amemos la ciencia, amemos el arte, amemos las humanas invenciones, amemos todo legítimo progreso de la razón; pero alúmbrelo todo con su luz, esto es, con su verdad, con su ley y con gracia Cristo Nuestro Señor; de lo contrario nos serán para incendio, conflagración y ruina todas aquellas fastuosas lumbreras.

Así, nos gusta todo lo que es luz, nos place el gas, nos admira la electricidad, nos encantan los modernos adelantos. Pero ¡ah! nada nos alienta tanto, ni tanto nos consuela, ni tan bien nos alumbraba, ni con tan hermosos resplandores nos alegra y embellece la vida y la muerte ¡la vida y la muerte, sí! como la luz cristiana, la luz evangélica simbolizada en la vela bendita; en una palabra, la santa é infalible y conso-

ladora verdad traída al mundo por Cristo Nuestro Señor!

Lumen ad revelationem gentium et gloriam plebis tuæ Israel.

Esta es, y no hay otra que la pueda (ni á medias) suplir, cuanto menos aventajar.

F. S. y S.

SECCION DE LO INTERIOR.

La segunda reunión del Clero para hacer los *ejercicios espirituales* anuales, tuvo lugar del 23 al 29 de Enero próximo pasado.

Más de treinta sacerdotes, obedientes á la voz de su Prelado, han dejado, unos sus parroquias, otros sus ordinarias ocupaciones y ministerios, para concentrarse en ese retiro espiritual, á meditar sobre sus importantes deberes y sobre las verdades eternas de nuestra santa religión.

Un célebre escritor contemporáneo dice, acerca de la necesidad de estos ejercicios para la perseverancia del Clero, las siguientes palabras: "Por fervoroso y santo que sea el sacerdote, no deja de ser hombre: vánese gastando las fuerzas espirituales, entibiando los buenos propósitos, y la naturaleza de suyo débil é inconstante, acaba por cansarse de ir siempre cuesta arriba trepando hacia la cumbre de la perfección. Pues ¿qué hacer entonces? ¿pararse, ó desistir de la empresa comenzada? No, porque pararse en medio de una arrebatada corriente es cosa arriesgada: no sería solo retroceder, sino ser arrastrado infaliblemente á un espantoso precipicio. Pues ¿qué hay que hacer? Lo que los Apóstoles hicieron, cuando echaron de ver que se les rompían las redes: sacáronlas á la orilla para componerlas y reforzarlas y recobrar ellos también las fuerzas debilitadas. No de otra suerte los párrocos y sacerdotes tienen que descansar de las tareas apostólicas, y tomar un medio de suma utilidad, sino de indispensable necesidad; y es hacer anualmente los *ejercicios espirituales*. No es un particular quien recomienda estos ejercicios; es la Santa Sede, es la doctrina celestial que ellos contienen, son los admirables frutos que producen infaliblemente siempre que se hacen bien."

El Clero salvadoreño, de veinte años á esta parte, ha acostumbrado hacer estos santos ejercicios anualmente, dividido en dos tandas ó secciones, para que mientras la una se aleja de sus parroquias, la otra quede encargada de suplir á los ausentes en las vecinas demarcaciones.

Estos ejercicios, á no dudarlo, son una de las causas que producen en nuestro Clero la subordinación al Prelado, la union fraternal, la dedicación al ministerio, la perseverancia en la administración y otras virtudes que lo honran entre el Clero centroamericano.

Felicitemos á los ejercitantes dándoles nuestra cordia, enhorabuena y deseamos que el fruto de sus santos ejercicios sea tan grande, que alcance á santificar sus almas y á santificar las de sus feligreses.

Triunfo de la verdad sobre el error.—

En todas las naciones cultas, al paso que la *enseñanza laica, atea, ó neutra*, introducida por la Masonería en las escuelas oficiales, cae y es maldecida por sus pésimos resultados de inmoralidad; la enseñanza religiosa es favorecida y restablecida por su influencia moralizadora en la sociedad.

Hace pocos números vimos como una Comisión oficial ha censurado la enseñanza laica en Inglaterra. Hoy reproducimos de una revista europea la siguien-

te noticia sobre el incremento de la enseñanza religiosa en Alemania.

"En la provincia de Tréveris (Alemania) el Gobierno ha aumentado el número de horas que se dedican en las escuelas oficiales al estudio del Catecismo y de la Historia Sagrada, disminuyendo la duración de las lecciones de la lengua alemana."

Como se ve, aquel ilustrado Gobierno dá tanta importancia al estudio de la Religión en las escuelas públicas, que lo prefiere al de la lengua patria que es tan necesario.

¡Ojalá nuestros estadistas y los encargados de la Instrucción pública entre nosotros, siguiendo los ejemplos de Inglaterra y de Alemania, proscriban en nuestra patria la enseñanza laica y restablezcan la enseñanza religiosa en nuestras escuelas!

Remitido.—Hemos recibido para su publicación la siguiente:

EXPRESIÓN DE GRATITUD

á la digna y caritativa sociedad de San Miguel,
(República del Salvador).

El 24 de Octubre último falleció en aquella ciudad, nuestra idolatrada hermana Elicene Cisne de Peñalya.

Tan inesperado cuan terrible golpe ha llenado de dolor á dos corazones que la amaban tiernamente! Pero en medio de nuestro amargo desconsuelo, ha sido eficaz lenitivo la consideración que desde el día de su llegada hasta aquel en que cerró sus ojos para siempre, disfrutó de todos los cuidados y cariñosas atenciones que la caridad y amistad unidas, saben dispensar á una madre desgraciada.

Mil agradecimientos infinitos rendimos, pues, á la noble y generosa sociedad migueleña, por los favores de que colmó á nuestra hermana querida. Y en nombre de sus hijos y de nosotros, hacemos votos porque el Todopoderoso derrame sobre los hogares de cada uno de nuestros bienhechores, todo el bienestar y dicha á que los hace merecedores su inagotable y ejemplar caridad; y que harán eterno el nombre de la ciudad de San Miguel.

Reciban amigas y amigos nuestra expresión de gratitud, y llegue hasta el último de los migueleños, el verdadero agradecimiento de que le son deudas sus antiguas amigas,

Neptalia C. de Venerio y Beatriz C. de Dubón.

Chinandega, (Nic.) 16 de Diciembre de 1890.

Diócesis de Honduras.—Tomamos de "*El Boletín Religioso*" de Tegucigalpa las siguientes noticias, referentes al interior de aquella diócesis:

—El Ilmo. señor Obispo Vélez, que salió el 29 de Noviembre para hacer la visita diocesana á los departamentos de Gracias y de La Esperanza, regresó á su capital Comayagua á fines de Diciembre. En dicha visita, el ilustre Prelado tuvo la satisfacción de proveer á las necesidades de los fieles y de recibir de estos marcadas demostraciones de respeto y de religiosidad.

—El 15 de Diciembre se celebraron con extraordinaria solemnidad las *horas fúnebres*, que mandó hacer el Supremo Gobierno por el alma del desgraciado señor Ministro de Hacienda, Lic. don Simeón Martínez, inicuamente muerto por Sánchez el 11 de Noviembre.

"Asistieron á la vigilia y á la misa el Exmo. señor Presidente de la República, la mayor parte de los empleados y multitud de caballeros notables. El catafalco estuvo magnífico, y quizá como nunca se había visto en esta ciudad."

—El apreciable caballero Mayor Burque regaló once quintales de harina, para que se socorriesen aquellas personas desvalidas que, con motivo de los terribles acontecimientos revolucionarios ocurridos últimamente en Tegucigalpa, se encontrasen en grave necesidad. La distribución se hizo por la señora Presidenta de la Sociedad Católica, doña María Josefa Ariza de Molina.

—El Colegio Eclesiástico de Tegucigalpa confirió el 21 de Diciembre sus primeros grados académicos. Los jóvenes Mejía, Salgado y Callejas, que fueron decorados con el grado de Bachilleres en Ciencias y Letras, disertaron sobre el desarrollo de las Ciencias y de las Artes en la antigüedad, en la edad media y en la moderna, tomando cada uno respectivamente una época.

—El 26 de Diciembre, aniversario de la consagración del Ilmo. señor Obispo, doctor don Manuel Francisco Vélez, fué celebrado en toda la Diócesis, con las preces litúrgicas prescritas; y además, con este motivo, S. S. I. recibió las más cordiales felicitaciones.

—La Botica de la Sociedad Católica de Tegucigalpa ha sido negociada con el señor Robles, para ofrecer la más plena confianza en su servicio. Dicho profesor recibe consultas gratis de los pobres de las 12 á las 2 de la tarde todos los días.

Diócesis de Nicaragua.—El último número de "*El Sentimiento Católico*," nos trajo las siguientes noticias religiosas de aquella iglesia:

Misa nueva.—Nuestro distinguido, amigo el apreciable señor Presbítero don José Antonio Rojas, el 1º del corriente, día de año nuevo, tuvo la incomparable dicha de ofrecer por primera vez el santo sacrificio de la Misa.

Este augusta acto, en el que tan especiales y sinceras muestras de piedad dió el nuevo sacerdote, se verificó con la mayor solemnidad en la Iglesia parroquial de Chinandega, y en medio del entusiasmo con que esa digna sociedad festejaba el espiritual engrandecimiento de uno de sus predilectos hijos.

En el sermón que se predicó, alusivo todo al solemne acto y dedicado á mostrar las grandezas del Sacerdote Católico, por la misión que tiene que llenar y realmente llena en la sociedad; tuvimos la grande satisfacción de oír que, á nombre del Obispo Diocesano, del Clero patrio y de esta cristiana sociedad, se hacía pública y solemne manifestación de gratitud hácia el Ilmo. señor Obispo y venerable Clero de la diócesis del Salvador, á quienes en gran parte se debe la buena formación eclesiástica del nuevo Sacerdote.

Después de la Misa, gran parte de la numerosa y selecta concurrencia acompañó al Misa-cantano á su casa de habitación, en donde en unión de su apreciable familia acabó de recibir, en aquel día, las más espresivas manifestaciones de aprecio y estimación.

En tan oportuna ocasión, y con tan justo motivo, presentamos al digno Sacerdote, querido amigo y distinguido compañero, nuestras bien sentidas y cordiales felicitaciones."

Expresión de gratitud.—A nombre del Ilmo. señor Obispo doctor don Francisco Ulloa y Larios y del señor director y claustro directivo del Colegio Seminario, expresamos el más profundo agradecimiento al Ilmo. señor doctor don Adolfo A. Pérez, dignísimo Obispo de San Salvador, por la benevolencia con que se dignó recibir y conferir el sacro presbiterado al señor don José Antonio Rojas, sacerdote de esta Diócesis y alumno del referido Seminario.

Conduta digna.—La notable solemnidad con que en este año se celebró la función que los Ba-

tallones Occidentales consagran á Nuestra Señora de Mercedes, fué debida al grande interés que por ello se tomó el muy digno Gobernador Militar de esta Plaza, Coronel don Jersan Saenz. Sirva esta manifestación de merecida alabanza á la digna conducta de la primera autoridad militar de este departamento.

“**Respuestas.**—Damos al corresponsal leonés de “El Diario Nicaragüense,” las que nos ha pedido.

Nos pregunta: ¿Si será moral que anden los señores eclesiásticos encabezando paseos populares al son de la *mulata callejera*? Respondemos que esto no es bueno sino muy malo, pero que todavía es peor, que los corresponsales de periódicos formales, como en el presente caso, por ligereza de cascos y culpable impremeditación, publiquen calumniosos cargos contra respetables miembros del venerable clero.

Nos pregunta, segundo: ¿Si será digna conducta la de un sacerdote que trata á un corresponsal de vil calumniador? Respondemos: si esto dice el sacerdote sin verdad ó sin necesidad, su conducta es mala é indigna; pero si lo dice con verdad y cuando así lo exige la necesidad de cortar graves abusos que vienen repitiéndose, como es que los corresponsales de periódicos publiquen graves cargos contra personas dignas, sin asegurarse de la verdad de lo que afirman; su conducta nos parece del todo digna y reglamentada.”

SECCION DE LO EXTERIOR.

NOTICIAS RELIGIOSAS

—La madre superiora de las Siervas de Jesús de Cartagena ha visitado al señor alcalde en el ayuntamiento para manifestarle que, en el caso de que la epidemia colérica haga su aparición en dicha ciudad, todas están dispuestas á prestar su asistencia donde quiera que la autoridad las considere necesarias.

—El 19 de Octubre último han salido de Francia cinco misioneros Jesuitas para predicar la fe católica en Shanghai.

—Ha fallecido en Sans el presbítero Bellacey, párroco de Vinnent, que en la guerra entre Francia y Alemania logró hacer prisionero á todo un regimiento de hulanos, acto por el que fué condecorado con la cruz de la Legión de Honor.

—El famoso viajero inglés Burton se ha convertido al catolicismo en su lecho de muerte. Sus obras sobre la *Neca* y el *País de los Mormones* son de extraordinario mérito literario y artístico.

—M. Defourny, el infatigable apóstol de la paz y del desarme universal, ha enviado al Congreso de la Paz, de Londres, una importante Memoria sobre la guerra y la paz bajo el concepto cristiano.

—Por 317 votos contra 205 se ha conservado la embajada francesa en el Vaticano. La lucha y la victoria fueron mera repetición de las que todos los años se ofrecen al público.

—Ha muerto en Viena el barón Vogelrang, redactor en jefe del *Vaterland*, diario católico de aquella capital.

—La señorita Clara Walker Cameron, joven de veinticuatro años é hija del cónsul de S. M. Británica en Galicia y Asturias, se ha convertido al Catolicismo, recibiendo el día 12 el agua bautismal en la parroquia de Santa Lucía de la Coruña.

—Su Santidad celebrará su Jubileo episcopal el día 19 de Febrero de 1893. Ya se estan haciendo en Italia grandes preparativos para solemnizar esta memorable fecha.

—El presbítero M. Delarc acaba de publicar el tercer tomo de su obra sobre San Gregorio VII y la reforma de la Iglesia en el siglo XI. “El historiador, dice un crítico frances, se limita á exponer los acontecimientos con la mayor veracidad y gran copia de pruebas; y de todo el libro se deduce, que San Gregorio VII fué un valiente campeón de la libertad de la Iglesia, y al mismo tiempo un gran Santo.”

—Ha recibido Su Santidad en audiencia privada á Mons. Antonio Scotti, obispo de Alife, y á la granduquesa Catalina de Rusia, viuda del duque Jorge de Mecklemburgo Strelitz.

—*L'Univers* dice, á propósito de la cuestión tratada en el Congreso de Zaragoza por el dignísimo señor obispo de Madrid-Alcalá, que “es bien extraño ver á lo que se ha reducido en España la inmunidad eclesiástica, y que, por tanto, nada debemos extrañar las reclamaciones de aquellos Prelados. La intervención del prelado de Madrid en el Congreso ha sido tan oportuna como valiente, pudiendo decirse que ante la opinión pública ha ganado el pleito, y que es más que probable que aquella intervención se conozca en los proyectos de ley que habrá de presentar el Gobierno.”

—A principios del año próximo se celebrará en Kiel un gran Congreso internacional, dedicado á examinar los diversos métodos de enseñanza de los ciegos. El comité organizador va á encargarse á un cierto número de delegados que redacten una Memoria, acerca de los métodos de instrucción que se emplean en cada una de las grandes naciones de Europa.

—El emperador de Alemania ha dispuesto que se practique una información para la reforma de la instrucción pública, llamando como representantes de los católicos á Mons. Kopp, célebre arzobispo de Breslau, á M. Heermen y al presbítero Mosler, profesor del Seminario de Tréveris.

—El cardenal Mannig ha escrito una carta á M. O'Bryen, autor de la novela *A los veinte años*, en que, despues de ponderar los seculares sufrimientos de la católica Irlanda, se declara convencido de que ha de variar su suerte dentro de poco tiempo, ya que de otra suerte perecería esa nación heroica y eminentemente religiosa.

—La Academia Francesa de inscripciones y Bellas Letras ha concedido un premio de 800 francos á M. Amalneau, por su obra *Historia de San Pacomio y de sus Comunidades*.

—El gobierno de la república francesa ha condecorado con la cruz de la Legión de Honor al misionero P. Dorgere, como premio de sus servicios por haber negociado el tratado reciente con el rey del Dahomey en Africa.

—Escriben de Londres al *Journal de Bruxelles*: “Acaba de terminarse en Cambridge una nueva y magnífica iglesia católica, construida á expensas de una piadosa dama francesa, Mad. Lyne-Stephens. Este apellido no dice nada á las personas de la actual generación; pero hace unos cincuenta años la que le lleva se llamaba María Luisa Duvernay, y gozaba, como bailarina, de una reputación que las Taglioni, Cerrito y Fauny Esler alcanzaron quizá, mas no excedieron nunca. La Duvernay fué quien bailó primero en Inglaterra la cachucha, y el repiqueteo de sus castañuelas volvió locas muchas cabezas. Fué tan casta en su conducta como en su género de baile; se casó con un hombre honrado, Mr. Lyne-Stephens, y ha sido modelo de esposas. Hace treinta años que está viuda, y dedica su inmensa fortuna á la caridad. El año pasado hizo un donativo de 500,000 pesetas al hospital de Midlesex.”

—Hace algunos años que los obispos de Holanda

concibieron la idea de crear en sus residencias museos episcopales de antigüedades de arte é historia eclesiástica. Dos museos se hallan actualmente abiertos en Utrecht y en Harlem, que han tomado un desarrollo considerable y conquistado un legítimo renombre, tanto en el país como en el extranjero.

SECCION DE VARIEDADES.

Los masones en Roma.

Publicamos á continuación la circular dirigida por el Gran Oriente de Italia á todas las Logias masónicas del reino. Las tendencias y los propósitos de la secta evidéncianse de tal manera en el documento que transcribimos, que es de esperar se desengañen de una vez los pocos ilusos que aun continúan afiliados á la masonería, creyéndola una sociedad exclusivamente filantrópica, alejada de toda política, y por igual respetuosa con todas las religiones.

Dice así el escrito en cuestión:

"V.: del T.: (valles del Tiber) á 10 de Octubre de 1890.

"A los V.: H.: de las L.: I.: El edificio que los H.: tratan de levantar en el mundo entero, no podrá darse por terminado hasta tanto que los H.: de Italia no hayan entregado en pasto á la humanidad los últimos restos de *la institución del gran enemigo*.

"La obra continúa activamente en Italia, y cuando el aniversario de 1789, el G.: O.: de los V.: del T.: pudo proclamar que las leyes se hacen en Italia á la luz de M.: V.:, aplicamos el escalpelo al último refugio de la superstición, y la fidelidad del H.: 33.:, que tiene el poder político, nos garantiza que *el Vaticano caerá bajo nuestro martillo vivificador (sic)*.

"Pero á fin de que nuestro trabajo se persiga sin descanso y no pierda ninguno de los beneficios que de aquí espera la humanidad, es necesario que en las próximas elecciones 400 H.: por lo menos puedan entrar en la Cámara legislativa. En la legislatura que acaba de espirar, los H.: eran en número de 300; esto no bastó para el trabajo futuro, porque se trata de llevar á término la obra de *la liberación de la humanidad*, y que estos últimos esfuerzos encuentren mayores obstáculos de parte *del Sacerdote en jefe y de sus abyectos esclavos*.

"La L.: del T.:, á deseo de las diversas L.: I.: ha podido obtener que el V.: Crispi prorrogase la disolución de la Cámara, para que estuviésemos en condiciones de hacer las listas de nuestros candidatos en la representación nacional. Nuestras listas están hoy hechas y mando copias á las diversas L.: I.: Los candidatos están dispuestos como un solo hombre á seguir al V.: Crispi, quien á su vez se informa á la L.: del T.:, depositaria de la voluntad de las L.:, no solo italianas, sino también extranjeras; al mismo tiempo, los candidatos no perderán de vista el *Pacto de Roma*, obra de la democracia, el cual pacto será complemento natural del programa actual de gobierno, como lo exige la fuerza de las cosas.

"Los H.: de las diversas L.: deben obrar cerca de los prefectos, quienes en su mayor parte son nuestros, como también cerca de las diputaciones provinciales y de las personas influyentes, para asegurar el triunfo de nuestros candidatos. Quien quiera que haya contribuido á la difusión de la luz, vivirá de la luz. Es preciso colocarnos en la imposibilidad de que nos perjudiquen los sacerdotes, los periódicos de las *tinieblas* y también los *irregulares*, quienes en la última legislatura han combatido á la masonería bajo el fútil pretexto de los contratos de tabacos ó de in-

fluencias á las cuales el G.: O.: no debe renunciar.

"El G.: O.: invoca el genio de la humanidad para que todos los H.: contribuyan al *supremo esfuerzo que debe dispersar las oraciones del Vaticano, para construir con ellas el templo de la razón emancipada. El G.: O.: del V.: del T.:*"

He aquí el verdadero programa de las sectas y del Gobierno que las patrocina para las próximas elecciones.

"La Controversia."

La educación.

(Artículo de colaboración para "El Católico", dedicado á los padres de familia, por un centro-americano.)

(Continuación.)

II.

Otro motivo hay también que ocasiona estas sensibles desgracias. Todos aquellos que se ven dueños de una fortuna cuantiosa y que viven en la ociosidad, suelen buscar la distracción en los vicios, y en poco tiempo derrochan sumas considerables hasta verse reducidos á la miseria; y concluyen por fin lamentablemente. Pues bien: si sus padres y maestros los hubiesen apartado á tiempo del camino del vicio, dedicándolos á una profesión, acostumbrándolos á vivir del producto de su trabajo, y sobre todo, inculcándoles los principios de la moral, poniéndolos así en la senda del deber, habrían evitado las tristes consecuencias de una conducta disipada y tal vez criminal.

Raros serían entonces los ejemplos que á menudo nos presenta la alta sociedad. Los que educados así, separándose de la norma de una conducta sin tacha, avanzarían por la tortuosa senda de los vicios, sin miramiento de sí mismos, ni de la sociedad á que pertenecen, serían aquellos de malos instintos, que no toniendo, ó no queriendo tener suficiente fuerza de voluntad para sobreponerse á ellos, se dejan arrastrar por las pasiones innobles que germinaron en su alma y que no alcanzó á reprimir la educación. Para estos seres desgraciados no queda otro recurso que arrancar la raíz de esa funesta pasión, ó impedir forzosamente que fructifique.

Malos y buenos siempre han de existir; pero cedamos que si se hiciera siempre lo que indicamos, disminuirían los primeros y aumentarían los segundos. Con esto ya habríamos ganado mucho.

III.

Pasemos ahora una revista á la clase opuesta, esto es, á la clase pobre. En esta clase desheredada de la fortuna se nos presentan de golpe la ebriedad, el pillaje, la corrupción, el asesinato, y todo ese cúmulo de males sin cuento que minan la sociedad. Y no se crea que todos estos desgraciados son malos por instinto, no: la causa es la mala educación, ó mejor dicho, la falta de toda educación. De consiguiente, no echaremos la responsabilidad de la mala educación á los padres de familia, pues no habiendo recibido ellos mismos otra mejor, no pueden enseñar lo que ignoran: *nadie puede dar lo que no tiene*. Pero si echaremos la culpa á los gobiernos, ya porque no han atendido debidamente á este importantísimo ramo de la administración, ya porque, en cuanto ha sido atendido, no se ha cuidado de la educación moral, no se ha atendido á formar el corazón del niño en el conocimiento y en la práctica de sus deberes religiosos y morales.

Ilustrar la inteligencia y dejar que germinen en el corazón las pasiones que degradan al hombre, cuando no fomentanlas con principios disolventes, materialista y ateos, eso no puede jamás llamarse educación; eso no es más que corromper; es poner el arma en manos del asesino; es matar la sociedad. Tristes y dolorosos ejemplos se nos presentan á cada paso de de esta verdad! Está en moda la corrupción, la ebriedad, el libertinaje, la impiedad, el homicidio y hasta el suicidio. Estos son los frutos de la civilización y del progreso, tal cual los entienden algunas inteligencias obsecadas, que hacen consistir en ese cúmulo de males, aquellos dos grandes ideales de la humanidad, Y sobre todo, que para ser civilizado y progresista, es necesario ser despreocupado, libertino, impío, enemigo de Dios y de su religión. ¡Qué obsecación!

Instrúyase al pueblo; hágansele comprender sus derechos de ciudadano; elévese á la altura que exige la verdadera civilización, norabuena; estamos de acuerdo y es lo que deseamos; pero al mismo tiempo edúquesele; es decir, enséñele á conocer sus deberes morales, sociales y religiosos: hágasele saber que no es un ható de ganado que á nadie tiene que dar cuenta de sus acciones; sinó que es hijo de Dios, quien tiene todo poder para premiar ó castigar, según hubieren sido buenas ó malas las obras de la criatura. Este es el único freno que puede contener al hombre en el desborde de sus pasiones. Esto es lo que enseña la experiencia y aconseja la razón? Negar esta verdad es negar la luz meridiana.

Agreguemos á lo que dejamos expuesto la lenidad en los actos de justicia, la deficiencia en la ley, sobre todo en la ley de Jurados; y por otra parte ese espantoso número de tabernas, tentación constante de los aficionados y no aficionados; ó mejor dicho, esas innumerables escuelas públicas de corrupción, á donde concurren día por día y hora por hora, no ya aquel reducidísimo número de hombres que habían sentado plaza de *bolos* y que sin embargo solo se les veía ébrios en los días festivos, sino casi todos los hombres de todas las clases sociales: los muchachos imberbes que debían estar todavía recibiendo educación en las escuelas y colegios; y por último, lo que más escándalo causa, las mujeres.... esos seres criados por Dios como para suavizar las penalidades de la vida, á quienes dotó de sentimientos más finos, humanitarios y caritativos: esos seres que por sus sentimientos esencialmente religiosos, han merecido el honroso calificativo de *sexo piadoso*, hoy le vemos en orgías y bacanales escandalosas revolcándose en el fango de su propia deshonor.

Como causa primordial de tanta imoralidad, no podemos encontrar otra que la falta de una educación solida por una parte y la difusión de los principios disolventes por otra.

Como un efecto inmediato de la mala educación, y que podríamos llamar causa secundaria de los males que nos afligen, tenemos el lujo inconsiderado. Trataremos de este corruptor de costumbres, de este agente del mal, en capítulo separado; pero antes haremos una subdivisión de las clases media y baja de la sociedad.

(Continuará.)



CATALOGO.—Con el objeto de que nuestros lectores sepan los libros que se encuentran en la *Librería Moral y Religiosa*, así como los precios de ellos, continuamos la publicación de su Catálogo.

CATÁLOGO de los libros existentes en la LIBRERÍA MORAL Y RELIGIOSA de Federico Prado y C.ª y cuyos precios llaman la atención por su excesiva baratura.

	Ps. rls.
Manual completo de señoritas	1 4
Método para la meditación.....	2
Método de inglés por Olendorf.....	4
Manual de Capitalista.....	2 4
Manual litúrgico	3
Manual de piadosas meditaciones.....	2 4
Meditaciones por J. Kroust	3 2½
Manual del Seminarista.....	1 1
Manual Sagrado	6
Manual de San Agustín.....	1
Mes de Mayo.....	6
Nociones de historia sagrada.....	1
Nuevo triunfo de la verdad católica.....	1
Nomenclator sagrado	4
Nociones teológicas	2 2
Nuevas cartas	4½
Obras del maestro Juan de Avila.....	15
Observaciones sobre la moral católica	5
Obras completas de Chateaubriand.....	16
Pensamientos acerca de las grandezas de la Santísima Virgen.....	1 3
Philosofía elemental.....	9
Piedad y vida interior.....	5
Preces y meditaciones.....	1 6
Práctica del celo eclesiástico.....	1 6½
Reclinatorio para la visita del Santísimo Sacramento	3
Regla de vida	5½
Reglamento de la Sociedad de S. V. de Paul.....	3
Retrato al vivo.....	1 2½
San Vicente de Paul.....	4
Sentenciario de Santa Teresa de Jesús.....	1 1
Semana Santa	2
Tratado de la confesión general.....	5
Tratado de las notas de la iglesia.....	4½
Tratado de la existencia de Dios.....	4½
Tratado de la victoria de sí mismo.....	6
Tratado de la oración mental.....	4
Tratado del matrimonio	4 4
Triunfo del catolicismo.....	1
Teodicea cristiana.....	1 1
Triunfo de la verdad católica.....	5
Telémaco	1 6
Tratado del príncipe cristiano.....	1
Tratado de las notas de la Iglesia.....	4½
Tardes acéticas.....	5
Vindicación de la Santa Biblia.....	8
Vida del Ilmo. S. Claret.....	1 4
Vida y honestidad de los clérigos.....	5
Vida de N. S. Jesucristo.....	3
Vida de San Vicente de Paul.....	2 6
Variaciones de las iglesias protestantes.....	3
Vida de Jesús.....	6
Visitas al Santísimo Sacramento.....	5
Socialismo católico	1
Manual de ejercicios espirituales.....	5
Biblioteca de religión.....	4
La Francmasonería	6
Confesiones de Leo Taxil.....	1
La España Masónica.....	1
Mantilla, libro de lectura número 1.º día.....	1 6

(Continuará.)

San Salvador.—Imp. de El Cometa.